

Gráfico DE MARTÍNEZ DE LA TORRE

CRÓNICAS

de Tlapacoyan



ALFONSO DIEZ GARCÍA



alfonso@codigodiez.mx

Llegó la hora de alcanzar el futuro

- * Cómo acceder al mundo de Macintosh
- * Un proyecto futurista para la región
- * Hagamos nuestro legado de Steve Jobs

Nuestro mundo puede hablar de un antes y un después de Steve Jobs. Su genio revolucionó las computadoras. ¿Pero, qué tiene que ver con Tlapacoyan, con Martínez de la Torre, con estas crónicas? La historia y el contexto son fantásticos.

Hace unos días impartí un seminario de "Arquitectura de Computadoras" en el que incluí un pasaje acerca de la evolución de las mismas y de cómo Bill Gates se robó el código fuente de Macintosh para crear el sistema operativo de Windows. Al final, a la hora de las preguntas y las respuestas hubo dos que merecen el comentario en este espacio porque me cuestionaron:

- 1.- ¿Cómo es posible que a estas alturas del 2017 las computadoras Macintosh no hayan sido acogidas en su tierra, en Tlapacoyan, Martínez de la Torre y/o Teziutlán?
- 2.- Usted ha impartido conferencias en la región sobre el tema y lo ha tratado en sus programas de radio y TV, además de que escribe las Crónicas de Tlapacoyan cada semana desde hace años. ¿Por qué no ha creado el campo propicio para que las Macintosh formen parte del sistema educativo allá? ¿Por qué no ha instalado una consultoría de Mac en la que venda computadoras, programas, repare equipos y otorgue asesoría en Tlapacoyan, o en Martínez de la Torre?

Lo que sigue es mi respuesta a los cuestionamientos y va con una magnífica propuesta.

Hace unos días, por coincidencia, recibí un video por WhatsApp que incluía las supuestas últimas palabras de Steve Jobs, poco antes de morir. Era falso. Steve Jobs murió, el 5 de octubre de 2011, en Palo Alto, California y de acuerdo con su hermana y los que lo acompañaban durante sus últimos instantes de vida, lo último que dijo fue: Whow, whow, whow. Falleció de cáncer en el páncreas. ¿Pero, quién era Steve Jobs?

Steve Jobs y Apple

En 1976, fundó, junto con Steve Wozniak, Apple Computers, la empresa que fabricó la primera computadora de esa marca en el garage de su casa y de entonces a la fecha se ha convertido en una de las más importantes del mundo, tanto por el capital que maneja como por los productos que fabrica.

La historia de Apple y de Steve Jobs es sorprendente. Al salir temporalmente de Apple, Jobs fundó otras dos empresas, Next, fabricante también de computadoras y Pixar, que cuando regresó a Apple le vendió a Disney y es, a la fecha, una de las más importantes productoras de películas de dibujos animados.

Apple y Jobs, decíamos antes, revolucionaron la industria con productos que nos han cambiado la vida. Bastan mencionar algunos para tener idea de lo que la empresa de la manzana le ha dado al mundo: las computadoras Apple I y II; la computadora Macintosh, que fue la primera que utilizó las ventanas y el ratón para manejar un equipo de estos; la iBook, primera notebook; la computadora iMac; el iPod, que cambió la manera en que escuchamos música; el iPad, la tablet que ahora construyen otras marcas de equipos de cómputo; la tienda de música, películas y programas App Store; el iTunes; el OS X, sistema operativo de todos los productos de Apple; la MacBook Air, primera computadora ultradelgada y veloz; el teléfono inteligente iPhone; y el Apple Watch, reloj que se sincroniza con el iPhone y nos permite enviar y recibir llamadas por teléfono, mensajes, correos, además de medir nuestro pulso cardíaco y muchas otras maravillas. Este año se cumplen diez de que salió a la venta el primer iPhone. En uno ó dos meses se venderá al público en su versión denominada simplemente iPhone 8 y viene con innovaciones futuristas.

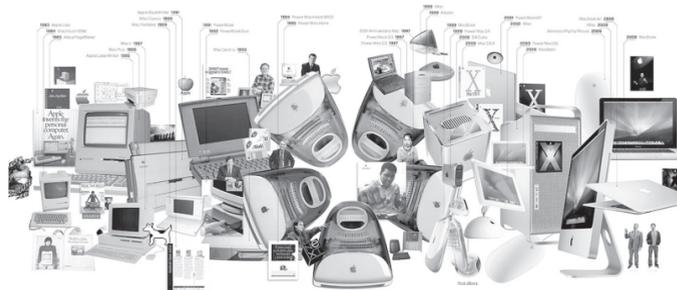
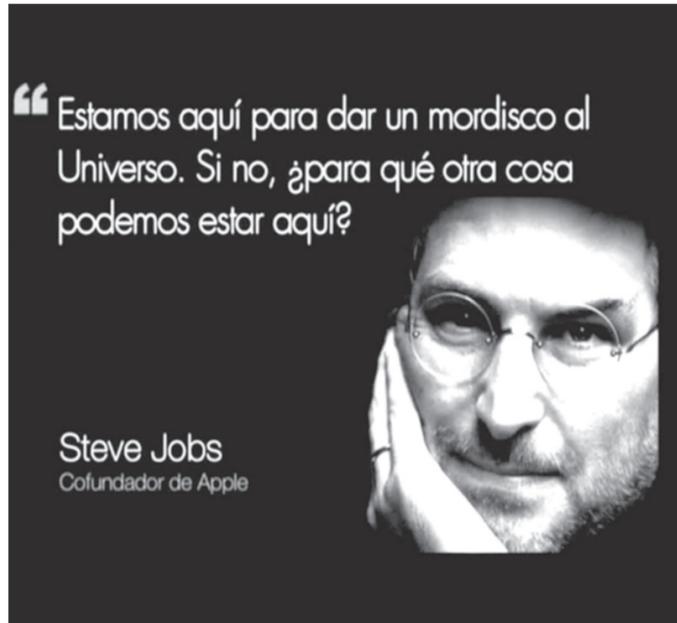
Steve Jobs puede ser colocado al lado de los genios que han sido en nuestro mundo. ¿Cómo habría evolucionado Apple, la compañía que él creó, si no hubiera fallecido? ¿Qué otros productos visionarios nos habría entregado? No lo podemos saber, pero Steve se ganó su sitio en la historia.

Mac entre nosotros

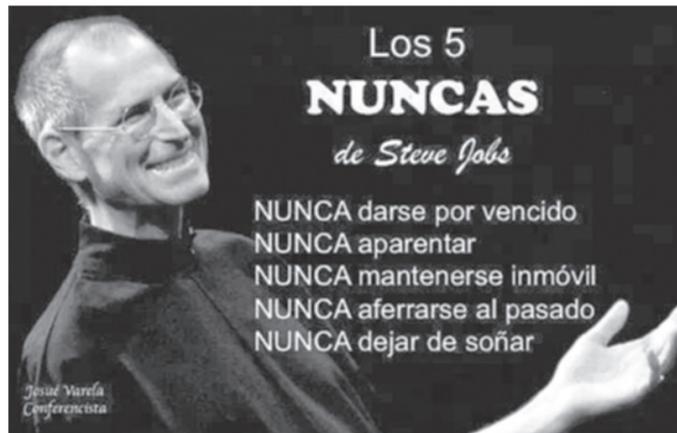
Los productos Macintosh son costosos. Son los mejores, los más rápidos y fáciles de manejar, pero no hay mercado para ellos en nuestra región porque no habría suficientes compradores para los mismos porque nuestra economía personal no da lo suficiente. Y eso sucede tanto por lo que se refiere a los equipos de cómputo como a los iPhone y los Apple Watch. Así que una consultoría, o una tienda especializada en productos de esa marca no prosperaría. Partiendo de lo anterior, enseñar Macintosh a grupos de alumnos de la región parecería no tener sentido. Una vez capacitados, no podrían comprar su propia computadora.

Pero el legado de Steve Jobs es para toda la humanidad. ¿Hay alguna solución? Sí. Apple tiene un programa de apoyo a la educación. Un ayuntamiento municipal con interés en la cultura, en la educación y en el desarrollo de los jóvenes para que cuenten con las mejores herramientas podría lograr un convenio con la empresa mencionada para adquirir equipos de esa marca en mucho mejores condiciones de precio y con un financiamiento adecuado. Si se establece la posibilidad de crear con ellos empresas de diseño gráfico, de arte, de edición de libros, periódicos y revistas, de producción de cine, de televisión, de música y/o a la arquitectura, podría buscarse la colaboración de los gobiernos estatal y federal para que aquéllos que lo deseen se integren a este proyecto con pocos recursos económicos. Si el ayuntamiento no se interesa, lo haremos nosotros.

Así que esta es mi respuesta y va con una propuesta. La moneda está en el aire. ¿Tienes, querido lector de la edad que sea, interés en participar en el proyecto? Escríbeme, por favor. El futuro está en nuestras manos, se puede lograr, depende de tu participación.



La historia de Apple en fotos.



La calle Alatorre en 1928, antes Calle Real y ahora Héroe. Los billares a la izquierda se llamaban La Barcelonesa y muchos años antes ya existían. Ahora, en pleno siglo 21, tenemos que hacer nuestro el futuro de las computadoras.



Algunos de los que fueron presidentes de Tlapacoyan están en esta foto: Raúl Cabañas Diez, Pablo Llaguno Cabañas, Gustavo Croche Servín, Manuel Domínguez Aguilar, Federico Valdez Lavalle y Carlos Diez Cano. ¿Los reconoces? Algunos de ellos se preocupaban por la educación y la cultura y las impulsaron.

Las últimas palabras de Steve Jobs

Circula por WhatsApp un video que supuestamente contiene las últimas palabras de Steve Jobs. Es falso. Fue desmentido hace tiempo.

Momentos antes de morir, Steve Jobs, el creador de Apple, pronunció la siguiente frase: "Whow Whow Whow". Unas palabras que recogen la vitalidad de un hombre que vivió al máximo, intentando hacer que el mundo que le rodeaba fuera más fácil.

Varias semanas después del fallecimiento del genio de la manzana, el New York Times hizo pública la carta que leyó su hermana Mona Simpson en el funeral de este, y donde recoge sus últimas horas de vida.

Steve Jobs conoció a su hermana biológica cuando era adulto. Desde el primer momento, y pese a no haberse visto nunca, nació una relación muy estrecha entre ambos. De hecho, el propio Steve fue quien acompañó a Mona al altar el día de su boda.

En su emotivo discurso la escritora recordó cómo, pese a estar muy enfermo, Jobs siguió siendo coherente con sus ideales. "Intubado, no podía hablar, pidió un bloc de notas y esbozó los dispositivos necesarios para poder mantener un iPad en una cama de hospital". De hecho, obtuvo promesas de sus compañeros de Apple para llevar a cabo sus últimas ideas.

Mona dedicó unas cariñosas palabras a la viuda de Jobs, Laurene, quien durante su enfermedad estuvo a su lado en todo momento. "Cada vez que entraba en la habitación su rostro se iluminaba". Una de las ilusiones de Steve era construir un barco y llevar a su mujer e hijas a dar la vuelta al mundo, sin embargo nunca pudo ver su sueño cumplido.

El día que falleció, su respiración cambió poco a poco, convirtiéndose en más grave y delirante. Al despedirse Jobs explicó que sabía que iba a un lugar mejor: "Parecía estar subiendo". Las últimas palabras de Steve fueron monosílabos que se repetían tres veces: "Whow, whow, whow" (ADG).

La carta de la hermana de Jobs

El legendario cofundador de Apple Steve Jobs fue recordado por su hermana, la novelista Mona Simpson, como un alma amorosa y tierna en un conmovedor texto que publicó en el New York Times.

Simpson, que conoció a Jobs cuando ambos tenían más de 20 años, destacó la importancia que tenía el amor para su hermano.

El amor, lo más importante

El era "como una niña por la cantidad de tiempo que pasaba hablando sobre el amor", dijo la escritora, hija de la madre biológica de Jobs, quien lo dio en adopción al nacer y no le contó luego a su hija que tenía un hermano.

El amor para Jobs era "su virtud suprema, su Dios de los dioses", sostuvo Simpson, quien leyó ese mismo texto el 16 de octubre de 2011, durante una ceremonia en memoria del mítico inventor, fallecido a principios de ese mes a los 56 años de edad tras una larga batalla contra un cáncer de páncreas.

Cómo lo conoció

Simpson recordó la primera vez que se vieron, después de que ella se enteró de que tenía un hermano. Jobs era para entonces un exitoso y millonario genio de la informática.

También contó lo que Jobs le dijo el día en que conoció a su esposa, Laurene. "Hay una mujer hermosa y es muy inteligente y tiene un perro y me voy a casar con ella", aseguró efusivamente Jobs.

Las últimas palabras

La pareja, que compartió 20 años de matrimonio, terminó teniendo tres hijos. Su familia cercana estuvo junto a él desde horas antes de su muerte. Debidado por su lucha para mantenerse con vida, Jobs pasó un rato mirándolos uno a uno antes de decir sus palabras finales: "Oh, guau, oh guau, oh guau", contó Simpson.

En una autobiografía, Jobs dice que intentó durante nueve meses luchar contra el cáncer con una dieta vegetariana, acupuntura y hierbas medicinales, a pesar de las protestas de familiares, amigos y médicos para que se operase.

Cuando finalmente fue intervenido en 2004, el cáncer se había extendido a los tejidos alrededor del páncreas.

"Yo realmente no quería que me abrieran el cuerpo, así que traté de ver si algunas otras cosas funcionaban", dijo Jobs a su biógrafo Walter Isaacson.

El 16 de octubre de 2011, celebridades y pesos pesados de Silicon Valley rindieron homenaje al venerado jefe de Apple en una ceremonia privada bajo estrictas medidas de seguridad en la Universidad de Stanford (ADG).

¿Macintosh o Windows?

Los temas tratados en esta columna han sido generalmente de corte político, histórico, filosófico o artístico; sin embargo, quienes me conocen —quienes conocen mi trayectoria—, me han preguntado acerca de un tema que, aunque lo he tratado en otros foros, lo haré aquí ahora, en virtud de que es también materia de clases que he impartido a nivel tanto de licenciatura como de maestría y evidentemente forma parte de la información que me nutre y me apasiona.

¿Macintosh o Windows? ¿Qué tipo de sistema operativo debemos utilizar en nuestras computadoras y por qué?

A grandes rasgos, la primera respuesta es: el que mejor nos acomode, pero la realidad es que uno de los dos, Macintosh, es infinitamente superior al otro y en opinión del autor de estas líneas es el sistema que finalmente prevalecerá en el futuro sobre cualquier otro. Veamos por qué.

Cuando en 1983 Steve Jobs, presidente de Apple Computer, encargó a Bill Gates, presidente de Microsoft, que desarrollara programas para la nueva computadora Macintosh, que saldría al mercado al comenzar 1984, tuvo que proporcionarle información confidencial para que pudiera hacer su labor. Microsoft, en ese momento, utilizaba el sistema operativo denominado DOS (Disk Operating System) y tenía que desarrollar programas para la nueva interfaz gráfica que Macintosh utilizaría antes que ninguna otra computadora comercial.

Gates se aprovechó de la información confidencial y desarrolló el sistema operativo que ahora conocemos como Windows, en sus diferentes versiones; en otras palabras, robó los desarrollos que habían hecho en Apple para que el usuario manejara su computadora a base de "ventanas" y con el simple clic del botón de un "ratón".

Apple demandó a Microsoft y tras un juicio que duró más de diez años, con la sentencia en contra de Bill Gates y compañía a punto de ser dictada por el juez a cargo, llegaron a un "arreglo extrajudicial" multimillonario que consistió en lo siguiente: Microsoft tuvo que pagar a Apple varios miles de millones de dólares y Gates solicitó de Apple y obtuvo que le permitieran invertir en acciones de ésta última por centenas de millones de dólares.

Sucedió así que el dueño de Microsoft, fabricante de sistemas operativos para las computadoras denominadas genéricamente PCs, rivales en el mercado de Macintosh, se convirtió en dueño de acciones de la empresa que fabrica la única computadora comercial que no utiliza su sistema Windows.

Curiosamente, el día que se anunció la compra de acciones de Macintosh por parte de Gates, el mismo día en que se anunció el fin del juicio de Apple contra Microsoft y que apareció la iMac —que elevó tales acciones a las nubes—, también se anunció que un mexicano había comprado a su vez acciones de Apple y por lo tanto, de la noche a la mañana había ganado varios cientos de millones de dólares por ese simple hecho.

El nombre del mexicano es Carlos Slim, quien al paso de los años parece dar la impresión de que lo que toca lo convierte en oro.

¿Cómo se enteró Slim de lo que iba a suceder en Apple? ¿Cómo supo que Bill Gates iba a comprar acciones de la empresa y que éstas iban a irse para arriba de manera estrepitosa? Recibió lo que llamamos "un pitazo" (un tip), de parte de Gates, porque si Bill tiene un amigo, y socio ahora, en México, éste se llama Carlos Slim. Efectivamente, qué suerte. Por algo dice el dicho que "dinero llama dinero".

Así que Windows es una copia mal hecha del sistema operativo de Macintosh (Mac OS). Mal hecha porque mientras el Mac OS forma parte del firmware (los chips, o circuitos integrados procesadores, internos) de las computadoras Macintosh, las PCs tienen que cargar el DOS de Microsoft para poder instalar el Windows, aunque el proceso arranca al iniciarse el sistema de tal manera que el usuario no se da cuenta.

Esto, sumado a la arquitectura interna de las Macintosh, les da una velocidad mucho mayor que la que tienen las llamadas PCs.

La revista PC Magazine, que está enfocada precisamente al mercado de las PCs, ha hecho diversas pruebas con ambos sistemas operativos, Windows y Mac OS, comparando su desempeño con el mismo programa, digamos Photoshop, en una computadora PC con Windows y en una Mac con el Mac OS, y el resultado ha determinado que la Mac es entre siete y diez veces más veloz que la PC.

Pero hay más, cuando PC Magazine convocó a la prueba, Microsoft envió a su mejor operador, mientras que Apple mandó a un niño de doce años, que como dijimos antes ganó la competencia.

Definitivamente, las Macintosh son mejores computadoras que aquellas que utilizan Windows, pero si usted es usuario de Windows debe tomar en cuenta varios aspectos antes de tomar la decisión de cambiarse.

Si se dedica al diseño gráfico, a la pintura, a la enseñanza, al periodismo, a la edición de libros y/o revistas, a la producción o edición de música y/o cine y/o videos, a la arquitectura, no lo piense dos veces, aprenda a usar la Mac y cambie de computadora.

Pero todavía hay más. Apple ha revolucionado con nuevos desarrollos, como el iPod y su software correspondiente, iTunes (en la música), iPad, el iPhone y el Apple Watch, el mejor reloj inteligente sincronizado al teléfono. Y todo, como es más que evidente, funciona mucho mejor con una Macintosh.

No se trata de explicar las bondades de cada uno de los dispositivos mencionados, porque esta no es una columna que intente hacer publicidad, se mencionan porque viene al caso, para efectos de la comparación entre los sistemas operativos analizados.

El pronóstico del que esto escribe es que a la vuelta de los años Windows desaparecerá y el sistema operativo universal será el de Macintosh, conforme más usuarios conozcan las diferencias y comiencen a experimentar.

Windows ya no tiene para dónde crecer, porque la misma razón de su existencia, adaptándolo a cualquier PC, le impide formar parte del firmware, como es el caso de la Mac. Basta ver los nuevos Windows, cada vez peores, que paso a paso, conforme se utilizan, muestran una falla tras otra y lo peor es que el usuario ya ni siquiera puede ser dueño físicamente del software respectivo, porque los distribuidores están obligados a instalarlo, nada más. Bill Gates, por su parte, no tiene por qué preocuparse si Windows, y en consecuencia Microsoft, van para abajo, ya es accionista de una empresa productora de computadoras que sigue para arriba: Apple, que produce la Macintosh, el iPad, el iPod, el iPhone, ahora en su versión 7 y el Apple Watch (ADG).